

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

Una ciencia de la vida 2

Dar dignidad a una vocación 3

La economía de la “fe pública” 4

El milagro económico de la Tassano 5

El interés público servido por los privados 6

Qué piensan de la Economía de Comunión 7

Desarrollo Sostenible y Cultura del Dar 8

Economía de Comunión en Colombia 9

Cartas del mundo 1

Por una finanza más solidaria 1

La Economía de Comunión y la Bocconi 1

Las nuevas tesis de grado 1

Cultura del Dar en la ONU 1

Una ciencia de la vida

En un reciente congreso en Lisboa, un empresario de Oporto contaba cómo había dejado un empleo seguro y bien remunerado para hacer nacer una empresa que adhiriese al proyecto de Economía de Comunión; la nueva actividad al inicio no había dado resultados positivos y para lograr un equilibrio económico había tenido que cambiar de giro por dos veces, pero a pesar de esto él no se arrepentía de la elección hecha, consciente de que cuanto había realizado no podía ser medido solamente por resultados del balance, porque había experimentado una economía nueva.

Otros empresarios de una compañía mediana, presentes en el mismo congreso, contaron luego cómo, a pesar de que recientemente habían invertido fuertes capitales en la empresa y estaban por lo tanto muy cortos de liquidez, habían elegido destinar igualmente las utilidades a los indigentes y a formar hombres nuevos. No obstante los momentos difíciles que tuvieron que superar, sus palabras reflejaban una gran confianza en aquella Providencia que les había permitido en los últimos años hacer nacer cuatro nuevas pequeñas empresas; ellos se sentían felices porque en esos días iba a nacer una quinta empresa, que sería confiada a un conocedor, que tenía necesidad de trabajo.

Solidaridad y amor por el prójimo, las motivaciones que se revelaron también como el secreto de la experiencia de un empresario ligur presente en el taller organizado por la Facultad de Economía Empresarial de la Universidad Bocconi. El describió el multiplicarse en pocos años de los puestos de trabajo en el consorcio de cooperativas que dirigía y el profesor Vittorio Coda, decano de la Facultad, concluyó el taller diciendo que quería profundizar la experiencia de Economía de Comunión, que la encontraba interesante precisamente por la capacidad de desarrollo económico de estas empresas, que son diferentes por los profundos valores de sus empresarios.

Igualmente interesado se mostró el profesor Stefano Zamagni, profesor ordinario de Economía Política de la Universidad de Bolonia, el cual en un reciente congreso recomendó una profundización teórica de esta experiencia.

En la misma Universidad últimamente ha surgido la propuesta de un hermanamiento con la Universidad Católica de Pernambuco, en Recife, en el Nordeste del Brasil, la misma que en abril pasado quiso otorgar a Chiara Lubich un grado honoris-causa en Economía y cuyo rector, el jesuita Theodoro Peters ha definido a la Economía de Comunión como “una propuesta alternativa para los graves problemas sociales que sufrimos” declarándose, junto a los profesores del grupo de investigación sobre “*Ética y Derechos Humanos*”, pronto a contribuir tanto a la profundización científica como a difundir entre sus estudiantes el estudio de esta nueva perspectiva económica.

Un interés que no se queda en el mundo científico: el Hon. Prodi, en Argentina, describió la economía de comunión como “...fascinante aunque incompleta...un mensaje lanzado al futuro...” Cuando ella fue presentada a los miembros del Parlamento Federal en Brasilia la vice-alcalde de Belem,

teniendo en el corazón los problemas de los *sin tierra* y de las poblaciones hambrientas por la sequía del Nordeste, preguntaba con pasión cómo hacer para acelerar los tiempos...El mensaje del proyecto terminaba en el Parlamento y el vice-presidente del Brasil, Marco Maciel ya subrayaba las grandes ventajas espirituales, confirmadas por las experiencias concretas: una periodista describió a sus presentadores como “*profetas de una humanidad nueva*”.

Igual interés demostraron los responsables de las comisiones de la ONU para el Desarrollo Económico y Social por las reflexiones sobre el tema de la “Cultura del Dar y un Desarrollo Sostenible” visto en mayo '98 en la ciudadela Luminosa, Hyde Park, Nueva York, del cual hacemos mención en este número. Signos que muestran cómo la experiencia de un pequeño grupo de empresarios y trabajadores está ya produciendo frutos de interés general.

En su reciente viaje a América Latina, Chiara Lubich, viendo las realidades culturales más diversas, sintió la urgencia de hacer llegar el Carisma a toda la *familia humana* a la cual estaba destinado, y el dolor por haber debido renunciar a algunos encuentros previstos en el viaje, le hizo comprender que sólo una acción conjunta podría responder a este desafío.

Como 7 años atrás fueron las necesidades de los indigentes las que la impulsaron a proponer la Economía de Comunión, así hoy la *necesidad de una nueva cultura para toda la familia humana* la llevó a proponer el nacimiento de una “*nueva corriente de pensamiento económico*”, elaborada teóricamente por personas competentes, por la experiencia concreta de quienes actúan en esta nueva economía “*capaz de dar dignidad a quien debe demostrarla con los hechos*”.

Una propuesta que deja entrever el camino de la Providencia divina hacia una concreta incidencia, en la historia humana, de este especialísimo don de Dios.

Pero, con qué posibilidades de éxito?

La profesora Manuela Silva, del Instituto Superior de Economía de la Universidad de Lisboa, concluyó el congreso local recordando que ya en el pasado “...*comunidades espirituales fieles al propio carisma, habían sido el origen de modificaciones profundas de la vida económica, socio-cultural y política de las poblaciones en las cuales se habían insertado*”.

Ella puso el ejemplo de la Orden Cisterciense: hace 900 años había hecho posible el desarrollo de las poblaciones rurales de Portugal, gracias a una verdadera revolución del modelo organizativo agrícola.

Un precedente de esperanza para quien todavía no lo hubiese confirmado en lo íntimo de sí por las continuas respuestas del Divino al gratuito obrar humano.



Dar dignidad a una vocación

Es necesario que la Economía de Comunión no se limite a ejemplificaciones en el hacer realidad empresas nuevas inspiradas en ella, con algún comentario de quien es más o menos experto, sino que necesita convertirse en una ciencia con la participación de economistas preparados que sepan delinear su teoría y práctica, confrontándola con otras corrientes científicas económicas, suscitando no sólo tesis de grado sino escuelas a las cuales puedan muchos llegar. Una verdadera ciencia que dé dignidad a quien debe demostrarla con los hechos y signifique una verdadera “vocación” para quien se comprometa en algún modo.

Chiara Lubich

(Mariápolis Araceli, 7 mayo 1998)

Antonio Genovesi: la economía de la “fe pública”

Luigino Bruni

De qué depende el desarrollo de una nación? Cuáles son las prioridades que un gobierno y los ciudadanos deben dar si quieren aumentar la riqueza y el “bienestar” de su país? Del salernitano Antonio Genovesi, otro compañero de viaje en nuestra búsqueda para descubrir las tradiciones de pensamiento a las cuales enlazar el proyecto Economía de Comunión, nos llegan respuestas importantes.

Antonio Genovesi (1713-1769), figura líder del Iluminismo napolitano, uno de los movimientos culturales más interesantes del Setecientos europeo, llegó a ocuparse de economía luego de haber enseñado metafísica y ética en Nápoles, cubriendo en el 1754 la primera cátedra de economía de la historia.

Como fundamento de su teoría económica encontramos una clara visión teológica y antropológica. Dios ha puesto en las cosas una ley natural que el hombre puede llegar a conocer a través de la razón. La felicidad se obtiene sólo cuando la persona, a través de la razón y el ejercicio de las virtudes es capaz de orientar sus pasiones en modo de realizar su naturaleza, que es esencialmente social, relacional, por lo cual para Genovesi la felicidad se encuentra sólo en la relación con los demás.

Sobre esta antropología Genovesi construye su teoría económica, que se caracteriza por el poner las virtudes cívicas, entre las cuales todo el amor por el bien público, como precondition de todo desarrollo económico. Veamos cómo.

También para el economista napolitano como para la mayor parte de los economistas contemporáneos suyos, el desarrollo económico nace del comercio, del “intercambiar lo superfluo por lo necesario”. Pero a diferencia de muchos de sus contemporáneos, los ingleses Smith y Hume en particular, para el napolitano la sociedad comercial se puede desarrollar sólo si previamente existe una sociedad civil en la cual pueda apoyarse.

En 1757 Genovesi se preguntaba cómo su Reino, que es “un seminario de nobles y grandes ingenios”, que tiene uno de los mejores climas de Europa, donde el territorio permitiría un comodísimo tráfico (por el mar que lo circunda), que goza de una abundante población, no se desarrolla como las otras naciones.



Luigino Bruni

Después de algunos años de reflexión, en sus Lecciones de Economía Civil (1765-67) proporciona su respuesta definitiva: lo que impide a su Reino desarrollar es la falta de fe pública, de confianza, sin la cual ninguna nación puede desarrollarse. Ante todo y junto a los capitales físicos y monetarios el desarrollo requiere una adecuada y previa inversión en “fe pública” – aquella que hoy los modernos estudiosos llaman “social capital”.

Es importante recordar que Genovesi vivió en una época en la que el Reino de Nápoles había salido hacía poco de la dominación castellana, que definitivamente había destruido el tejido civil de la nación, un tejido hecho de valores como la confianza, la cooperación, el amor por la cosa pública construido ya desde las repúblicas pre-romanas (Lucani, Tarantini, Campani...) y todavía presente aunque debilitado, durante las dominaciones normanda, angiovinica y aragonesa en el medioevo. Los españoles de Felipe II habían logrado su propósito introduciendo una aristocracia tiránica, basada en la sospecha, arrogancia, egoísmo. A un sistema de confianza difundida y pública, lo había sustituido un sistema

de confianza privada, basado en el honor.

Para Genovesi la oferta de *fe pública*, de confianza, no corresponde – como sostenía la mayor parte de sus contemporáneos – principalmente al Gobierno, sino que se cultiva desde abajo, a nivel de las familias y de los individuos: es una *virtud civil* porque no bien “*el recíproco amor de las familias y de los pueblos que componen un estado se ha extinguido y en su lugar nace la desconfianza, la mala fe, el temor recíproco, no hay fuerza que valga para sostenerlo largo tiempo*” y que por lo tanto pueda evitar que “*tarde o temprano se disuelva y arruine*” (Lecciones de Economía Civil).

Es precisamente lo que vemos como experiencia de algunos países donde el desarrollo de la economía de mercado está produciendo graves problemas sociales justamente porque no ha estado precedido y acompañado de una adecuada virtud civil difundida en la población e interiorizada por las personas.

“*Construyan puentes, caminos y canales*” era el principal consejo de Smith a su reino y es todavía el slogan de los economistas liberales, porque, a su parecer, donde llega el mercado trae automáticamente consigo la confianza y las otras virtudes civiles.

Genovesi, en cambio, pensaba distinto, como está bien sintetizado en las conclusiones de sus Lecciones “*Los canales de comunicación son tanto físicos como morales. Las carreteras sólidas fáciles, seguras, los ríos y las zanjas para transitar; las máquinas y tractores, y si hay mar los puertos, la mecánica de las naves, la seguridad de la navegación, son lo primero... Pero se necesita también de canales morales*”.

La historia de estos dos últimos siglos ha mostrado que Genovesi tenía razón y que los puentes y canales transportan civilización, desarrollo, bienestar sólo cuando el mercado se apoya en una red de virtudes civiles, pre-existentes a él; el mercado produce virtud sólo cuando al lado de sus canales recorren mucho más importantes “canales morales”.

El proyecto *Economía de Comunión* justamente porque es consciente de que sin una nueva cultura civil no se crea una nueva economía, se basa en la cultura del dar y propone destinar un tercio de las utilidades a la difusión de los valores de la confianza, el compartir, a la consolidación de la “fe pública”: Genovesi se hubiera entusiasmado.



Giacomo Linaro

El Consorcio Roberto Tassano de Sestri Levante ha sido elegido por el Asesor Regional Ligur para la Industria y las Políticas de Trabajo, Mario Margini, como experiencia símbolo para el Congreso Regional intitulado "Las empresas cooperativas y la competitividad para la creación de puestos de trabajo".

Giacomo Linaro, presidente del Consorcio, presentó así al Presidente de la Región de Liguria, al alcalde de Génova y a los representantes de las organizaciones cooperativas, sindicales y empresariales, el desenvolvimiento de su grupo de cooperativas que desde el inicio del lanzamiento del proyecto se han adherido a la Economía de Comunión.

Comenzó por la Cooperativa Roberto Tassano en 1989 con 26 socios, 4 millones de capital y trabajo para 5 personas, para pasar después al momento en que se hicieron cargo de los chicos abandonados recogidos por Caritas en la Cooperativa *El Puente* y descubrir luego las actividades actuales, la venta de grandes instalaciones de restauración, una tipografía, varias casas de reposo para ancianos y finalmente las cooperativas sociales *El Pelicano* y *Ezio Sala*, sobre las cuales se detuvo.

"Ellas - decía Giacomo Linaro - son administradas en constante colaboración con las estructuras públicas, los sindicatos, las autoridades políticas y administrativas: todos ven en nuestra experiencia una respuesta positiva, esperada desde hace tiempo en el territorio, a la problemática tanto social como laboral. Para hacer partir estas empresas nos han dado una mano ingenieros y técnicos valiosos, que se han prestado gratuitamente para equipar laboratorios, para optimizar los tiempos para transformar las actividades en empresas con un ritmo productivo, con el control de calidad y respeto por los plazos de entrega. Últimamente nos está ayudando también la Asociación Seniors Italia, un voluntariado de dirigentes jubilados.

El "milagro económico" de la Tassano

Estas dos empresas -continúa Giacomo Linaro- están ubicadas en un almacén de 10 mil metros cuadrados en Sestri Levante y producen trajes, chaquetas y equipo subacuático de óptima calidad, junto a los "ojos" de plástico para muñecas, en samblajes varios y logística de almacén".

"De estas cooperativas en las que laboran 180 socios, de los cuales 86 provenientes de la desocupación, además de 22 bolsas de trabajo solicitadas por 11 comunas de Liguria, son transferidas y luego asumidas por empresas normales unas 30 personas desocupadas".

Giacomo Linaro, hoy a la cabeza de un Consorcio que da trabajo a 330 personas y tiene una facturación de 20 mil millones, concluye: "todos ven en este consorcio una especie de milagro económico. Nosotros creemos que quien constituye una empresa social lo hace sólo si tiene dentro una fuerte motivación. Para nosotros el impulso ha sido aquel que nos gusta llamar la cultura del dar".

"Trabajar en una realidad social no es siempre fácil, es necesario no dejarse llevar por el ansia o la rutina; se necesitan, como nosotros decimos a menudo, hombres nuevos, siempre en la actitud de dar, que sepan ver y

Para que esta Economía de Comunión se alcance, es necesaria la confianza en un Padre que está en el Cielo, el cual viene al encuentro de nuestros esfuerzos.

Si en el hacer la Economía de Comunión buscamos Su Reino, nos ponemos en contacto con nuestros obreros, de Jesús a Jesús; con los clientes, de Jesús a Jesús; con los competidores, de Jesús a Jesús, el Eterno Padre piensa en nosotros.

Vemos verificarse en el mundo de la Economía de Comunión los milagros de la gracia.

Vemos llegar todo el dinero necesario para continuar, incluso cuando hay una dificultad...!

Hay un Otro que piensa en nosotros, otra casa que no es la de nuestra oficina, sino que es una casa celeste que se abre en el momento oportuno.

Chiara Lubich

(Palermo, 18 enero 1998)

hacer resaltar lo positivo que hay en el otro, que sepan superar las inevitables tensiones que se encuentran y luego recomenzar".

"Muchos nos han visitado, docentes y estudiantes de economía, psicología, teología y gente común y todos nos han preguntado: "¿Quién los ha ayudado a hacer todo esto?" Y nosotros respondemos que todo está basado en dos elementos: la sólida comprensión y unidad en el grupo dirigente y las innumerables intervenciones de la Providencia de Dios, que alguno de nosotros ha definido el socio oculto".

"Pero nuestra experiencia no sería completa si no hablásemos de otro compromiso social que no se limita a la pequeña Liguria sino que abarca todo el mundo, el proyecto de Economía de Comunión de Chiara Lubich que ya involucra a más de 700 empresas. Esto nos permite entrar en una medida de compartir más vasta, planetaria, que nos hace sentir cercanos al que tiene menos que nuestro poco, ampliando nuestros horizontes hasta los confines de la tierra. En cada balance los socios deciden destinar una cuota a favor de las personas más pobres: finalidad que ahora se ha insertado ya en el estatuto de las cooperativas y que ha sido aprobada por el Tribunal de Chiavari".

A la conclusión del Congreso el Asesor Margini que para una industria genovesa había tenido la oportunidad de promover una fábrica de alambres con 30 puestos de trabajo asegurados por 3 años, decía que hubiera deseado que ella fuese dirigida por uno de la Tassano, porque así hubiera estado seguro de que la nueva actividad iría adelante aún después de los 3 primeros años de instalación.

La resonancia fue grande y hubo quien preguntó a Giacomo cómo hacer para tener a Dios en el Marketing, esa Figura en la espalda.

En efecto, comentaban después los de la Tassano "la presencia de la Providencia en nuestra historia ha sido lo que más ha impactado, dado el real problema ocupacional de la Liguria y ha sido también el impulso para hablar, comentar, agradecer y pedir más. Era evidente en todos la libertad con la cual podían salir a descubierto con el alma y poder confrontar sus problemas concretos en un plano diferente, más alto".

Franca Martino

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

El interés público servido por los privados

Benedetto Gui



El desafío ecológico – tal vez el más grave entre los que la humanidad tiene hoy que afrontar – requiere antes todavía que comportamientos diferentes, profundos cambios en nuestro modo de pensar.

En primer lugar, hasta ahora hemos estado habituados a sostener que producir significa partir de ciertas cantidades de “factores productivos” – materias primas, combustibles, horas de trabajo- y colocarlos en un proceso de transformación que da como resultado un producto terminado, por ejemplo envases descartables.

Si es así, una actividad de producción es ventajosa para la sociedad y por lo tanto amerita ser realizada si el valor de los productos terminados supera el valor de los factores productivos empleados.

Lo bueno es que si los precios del mercado son una buena medida del valor de los bienes, las empresas mis mas están interesadas en aplicar correctamente este criterio de decisión porque la diferencia entre el valor de los productos y el de los valores productivos les queda como utilidad o pérdida en el caso de que se hayan equivocado en las cuentas o en las previsiones.

El hecho es, sin embargo, que lo que se verifica en realidad es una transformación mucho más compleja entre una *situación de partida* en la que, además de las materias primas y los combustibles, habían, por ejemplo, silencio, aire y agua limpios y prados, y una *situación de llegada* que, además de los productos, incluye ruidos, humos, aguas contaminadas y descarga de desperdicios.

Esto la contabilidad de las empresas no logra, al menos por ahora, tener en cuenta. Si lo hiciese se vería que muchas actividades productivas que dan utilidad y hoy realizamos en gran escala- y con gran ganancia para los propietarios de la empresa- provocan cambio una destrucción de riqueza. Al contrario, muchas iniciativas, por ejemplo, de reciclaje o de reforestación hoy no parecen convenientes, pero

resultarían ventajosas con una contabilidad más correcta, precisamente porque la situación final, aparte de los ingresos- probablemente modestos- por la venta de los materiales recuperados o la madera producida, comporta un mejor orden del territorio, menos desechos y bosques no degradados.

Del mismo modo en que la contabilidad empresarial tendría necesidad de correcciones e integraciones para considerar los efectos ambientales de la actividad productiva, así *debería ser revisada también la contabilidad nacional, a partir del cálculo del producto bruto interno de una nación*. Si lo hiciésemos, los usuales índices entre países podrían cambiar mucho.

Por ejemplo, los grandes exportadores de petróleo que hoy se clasifican bastante bien gracias a la venta de sus reservas- un poco como la familia que se procura dinero vendiendo la platería heredada de los bisabuelos- darían muchos pasos atrás. Y tal vez descubriríamos que un país que para aumentar la producción agrícola ha trastornado el equilibrio hidro-geológico, como en el caso de la desastrosa desecación del Mar de Aral entre Kazatskan y Uzbekistan, antes de parecer un crecimiento es en realidad un retroceso.

Un segundo cambio necesario en nuestro modo de pensar se refiere al *límite entre público y privado*. Hasta ahora hemos estado habituados a pensar que las decisiones que son dejadas a nosotros ciudadanos privados- por ejemplo hacer o no un viaje en auto o encender o no un calentador de baño- son privadas, que corresponden sólo a nosotros y que nadie tiene derecho a formular objeciones si hacemos como nos parece o nos gusta.

En realidad muchas decisiones como las que hemos mencionado, son reclassificadas como decisiones de *interés público, porque los efectos sobre la colectividad son notables*; basta pensar en los atascos de las carreteras, ruidos y emisiones nocivas. Con esto no se quiere decir que tales decisiones deban

ser tomadas en nuestro lugar por algún ministerio o autoridad comunal- salvo tal vez algunas limitaciones o tasas- porque un sector público demasiado entrometido podría ser un remedio peor que la enfermedad.

Que la esfera del interés público sea mucho más amplia que la esfera de acción de la administración pública lo ha evidenciado todo lo que se ha hablado en los últimos años sobre las organizaciones sin fines de lucro o non-profit y sus códigos de autoreglamentación de las categorías productivas y profesionales. En resumen, en muchas decisiones somos, tal vez sin saberlo, públicos oficiales, coadministradores de un patrimonio- carreteras, ríos, atmósfera- que no pertenece sólo a nosotros. Y no hay alternativa a que las cosas sean así. El discurso se podría alargar mucho, porque por ejemplo también la decisión de colocar a los propios hijos en una escuela mejor, tal vez privada, modifica el ambiente social en el que se encuentran viviendo los otros chicos; y la compra de un abrigo de pieles o de un auto de lujo por parte de alguien, ha ce sentir a disgusto a algún otro. Casi todo lo que hacemos es por lo menos un poco de interés público.

Es por esto que la sociedad tiene necesidad de sujetos privados- familias, asociaciones de consumidores, empresas- que en su actuar tengan en el corazón el *bien común*.

El proyecto *Economía de Comunion* nos ha dado hasta ahora más de 700 empresas que se mueven- hasta heroicamente- en esta dirección. Para darse cuenta de los matices que puede asumir esta orientación basta leer las *líneas guía* que estas empresas se esfuerzan por seguir. Y con un algo más que da a su actuar una preciosidad particular: su atención no quiere ser sólo para un anónimo conciudadano, sino siempre para un tú.

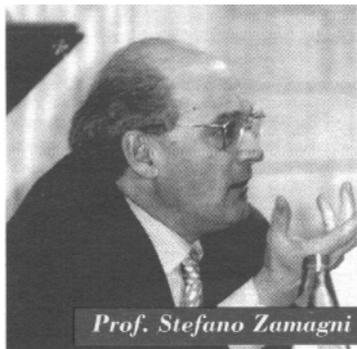
De los Congresos de Bolonia y Lisboa

QUÉ PIENSAN DE LA ECONOMÍA DE COMUNIÓN

Prof. Stefano Zamagni

Universidad de Bolonia

(de la entrevista al concluir el encuentro del Movimiento Juventud Nueva en la Universidad de Bolonia, 29 abril '98)



“La experiencia de la Economía de Comunión es un desafío a nivel propiamente intelectual, porque para la ciencia económica dominante este tipo de experiencia no podría existir, pero es también un desafío más propiamente a nivel existencial, porque demuestra con los hechos cómo es posible hacer empresa, estar en el mercado y hacerlo en condiciones, digamos vitales, sin el apoyo o sostén de alguien, siguiendo lógicas diferentes de aquellas que desde decenios e incluso desde siglos se han venido enseñando”

“Respecto a las razones específicas que distinguen a la experiencia de Economía de Comunión de otras formas de experiencias como el *mecenas* o la *filantropía*, veo dos diferencias: la primera es que en la Economía de Comunión, quien libremente acepta esta fórmula *no acepta separar el momento de producción de la riqueza del momento de la distribución*. En otras palabras no acepta la fórmula según la cual el fin justifica los medios. Una novedad de no poco valor, porque a la base de muchos comportamientos filantrópicos encontramos sujetos económicos que sin reparar en escrúpulos logran utilidades abundantes que luego distribuyen para propósitos humanitarios y esto es claramente inaceptable”.

“El segundo elemento que califica la Economía de Comunión es el de *oponerse a la opinión en base a la cual la ética puede someterse a las exigencias de la economía*. Nosotros vemos en estos últimos años este gran hablar de ética de los negocios. La idea de base es que las empresas si se dan un código deontológico, acaban por tener una mayor posibilidad de hacer utilidades a través del mecanismo de la llamada *“reputación”*.

“Idea que si algún granito de verdad contiene, está destinada sin embargo a producir efectos desastrosos, porque en el momento en que nosotros transformamos la ética en un ulterior elemento a disposición de la empresa, la destruimos y con ella al hombre”

“Entonces, la experiencia de Economía de Comunión es la que demuestra que o se cree en ciertos valores como, por ejemplo, la dignidad de las personas, el respeto de la autonomía, la justicia, pero si lo creemos independientemente de los resultados a que estos valores conducen, o de otro modo el riesgo es la producción de efectos perversos”.

“Por ambas razones, yo sostengo que el modelo de la Economía de Comunión tiene todavía las premisas para desarrollarse y enriquecerse”.

“Obviamente esto exige, de parte de quien se reconoce en esta experiencia, una *inversión específica en cultura*, porque la elaboración cultural es importante no sólo para hacer pro-sélitos, sino para dar respuestas a quien inevitablemente tendrá ocasión para atacar estas expresiones en el momento en que alcancen determinados niveles”

Prof. Manuela Silva

Universidad de Lisboa

(De su intervención en el Congreso de Lisboa del 23 junio '98: “La Economía de Comunión: un nuevo paradigma de racionalidad económica”)

“...organizar los recursos materiales y humanos de modo de realizar al ser humano como persona libre, creativa y responsable, en el respeto de la solidaridad y la naturaleza: una utopía o un nuevo paradigma de racionalidad económica con bases bastante sólidas para poder ser generalizado? Pongamos los términos del problema”.

“Nunca en la historia se ha tenido tanta abundancia y progresos de la ciencia y la técnica, como en este siglo. Sin embargo, el modelo vigente produce por sí mismo desocupación, precariedad del trabajo, marginación social, mayores desequilibrios económicos con la periferia del planeta en la cual viven los dos tercios de las personas, desequilibrios ecológicos, iniquidad en el comercio internacional, prosperidad de la industria de la guerra. La realidad de la economía mundial de hoy podría ser descrita sin prejuicios con las palabras de Vivianne de Forrester: *no un éxito económico, sino “un horror económico” visto el cortejo de víctimas que lo acompaña*”.

“Mirando luego al futuro no podemos engañarnos con que se trata de cuestión de tiempo, que se verificarán ajustes automáticos, como pretenden algunos”.

“Los hechos nos llevan a preguntarnos si la racionalidad vigente sea de veras inmutable”.

“Una mujer, Chiara Lubich, tiene el gran mérito de haber osado romper la espesa cortina de determinismo económico y, frente a la multitud de los marginados, haber osado afirmar que puede existir otro modo de organizar la economía”.

“Ahora sería necesario reflexionar sobre las posibilidades de que este experimento pueda atravesar las fronteras del grupo que lo ha iniciado. No sería la primera vez en la historia que comunidades espirituales, fieles al propio carisma, sean el origen de modificaciones profundas de la vida económica, socio-cultural y política de las poblaciones en las que estaban insertadas. Es el caso, por ejemplo, de los monjes cistercienses. Todos reconocen el impacto que los cistercienses, establecidos hace 900 años en Portugal, han tenido en el desarrollo de las poblaciones rurales: una verdadera revolución del modelo organizativo agrícola”.



“El momento es propicio para proponer un nuevo modelo económico humanista y solidario para el siglo XXI, poniendo en discusión un actuar económico que ignora la ética, el bienestar humano, la solidaridad, el equilibrio ecológico y la paz social”

“Pero sería indispensable y urgente un trabajo de teorización, a partir de la experiencia acumulada, en modo de adquirir una competencia científica para poder entrar en el mundo académico y científico, allí donde el saber es legitimado”.

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva



Hans Burkard

Normalmente se piensa que el concepto de Desarrollo Sostenible se refiere sólo a la ecología. Esto es un error. Detrás de este término, un poco hermético, se esconde precisamente el sueño de vivir en una sociedad justa, sin pobres, en la cual no existan dominadores ni dominados, el sueño más antiguo, más importante y ambicioso de la humanidad, que se trató de realizar ya en el antiguo Israel, luego en las comunidades de los primeros cristianos y en la reciente utopía comunista. Ninguna de estas experiencias ha resistido al tiempo. Tal vez la humanidad está abandonando su sueño?

Es verdad que el concepto del Desarrollo Sostenible nació originalmente de la preocupación por la degradación de la naturaleza. Estábamos al inicio de los años 80 cuando con este término se pretendía definir los límites dentro de los cuales el hombre puede utilizar las riquezas de la naturaleza sin destruir su "sustancia"; esto es, se quería mostrar los límites dentro de los cuales podemos vivir de las utilidades de la naturaleza.

Pero casi de inmediato, este concepto nos ha arrastrado a muchos dilemas insolubles. El crecimiento económico parecía estrechamente ligado al deterioro del ambiente. Así los ecologistas reclamaban un *crecimiento económico cero*. Pero ello los colocó en oposición radical frente a todo el sector productivo. Luego también los países en vías de desarrollo comenzaron a hacer oír su voz: sostenían con justicia que un *crecimiento cero* significa fomentar y consolidar la pobreza, mientras que precisamente su propia pobreza es la causa, en buena parte, de la degradación del ambiente: porque faltan las

Encuentro del Buró Internacional de Economía y Trabajo

Desarrollo Sostenible y Cultura del Dar

cosas más esenciales, se han visto constreñidos a deforestar los bosques vírgenes, a aprovechar las materias primas sin los recursos requeridos por las tecnologías sofisticadas que evitan la producción de desechos peligrosos. En diciembre pasado, durante la Conferencia de Kyoto sobre el *Cambio Climático* se ha visto que hasta ahora este argumento determina la política de los países en vías de desarrollo, con la China a la cabeza.

Una comisión especial de la ONU, la *Comisión Mundial para el Ambiente y el Desarrollo*, ha encontrado la solución a este dilema. Dirigida por una de las grandes figuras femeninas de hoy, *Gro Harlem Brundtland*, de Noruega, y luego de un trabajo intenso durante cuatro años, ha dado una acepción completamente nueva al concepto Desarrollo Sostenible.

Es conocida la fórmula: "*El Desarrollo Sostenible es un desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin poner en peligro la habilidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades*". Menos conocida es la definición que le sigue: "*El concepto de necesidad se refiere particularmente a las que son esenciales para los pobres del mundo, a las cuales se debería dar la prioridad absoluta*"¹

A partir de este momento, el concepto de Desarrollo Sostenible implica la integración de los elementos económicos ambientales y sociales del desarrollo, dando la prioridad a los requerimientos sociales. El antiguo sueño de nuevo se ha abierto camino, esta vez gracias también a la misma naturaleza de nuestro planeta.

En los últimos años ha aparecido un nuevo problema: se ha hecho cada vez más evidente que el Desarrollo Sostenible, interpretado en este modo, no es sólo una fórmula en manos de pocos expertos sociólogos, políticos o técnicos, sino que se trata de una verdadera "revolución", incisiva tal vez como la industrial de hace alrededor de 200 años.

En esta línea, en junio 1997, la ONU ha definido los objetivos para los pró-

ximos años: 1) *erradicar la pobreza*; 2) *cambiar las normas de producción* y 3) *cambiar las normas de consumo*.

Cómo lograr que se realice esto? Desde todas partes aumentan las voces que sostienen la factibilidad de esta "revolución" sólo mediante una nueva cultura, nuevos valores y "nuevos hombres".

En los últimos años los esfuerzos para un Desarrollo Sostenido han sido enormes. La idea ha entrado en el sistema legal de casi todos los países y se han desarrollado muchas estrategias políticas, económicas y sociales a nivel internacional, nacional y regional. Pero estos esfuerzos no son suficientes para crear valores nuevos, *hombres nuevos* y la necesaria cultura nueva.

Aquí, entonces, entra en juego otra realización del mismo sueño: la Cultura del Dar y la Economía de Comunión. La Cultura del Dar tiene precisamente la fisonomía de la "nueva cultura" requerida. Se puede demostrar que tiene las respuestas, precisamente allí donde el Desarrollo Sostenible comienza a hacer preguntas.

Pero lo verdaderamente extraordinario es que esta Cultura del Dar no es una teoría: es vivida por millones de personas en todo el mundo y se materializa visiblemente en las *ciudadelas* modelo. En este contexto, las realizaciones de la Economía de Comunión, grandes o pequeñas, adquieren un significado todo especial: son la realización de aquello que la ONU postula. Son es tados creados para erradicar la pobreza utilizando métodos nuevos de producción y se comprometen también a contribuir activamente a la creación de "hombres nuevos" y de una nueva cultura, lo que implica también el cambio de las normas de consumo.

Pero estas empresas son también más que todo esto: son signos proféticos que nos están indicando que el antiguo sueño de la humanidad no es una utopía, que hemos llegado al alba de esta nueva sociedad de paz y felicidad.

Hans Burkard

¹ WCED "Nuestro futuro común" Oxford University Press, Oxford, New York 1991

Economía de Comunión en Colombia

Entrevista al Profesor Hans Burkard: desde una gran universidad colombiana se extiende como mancha de aceite la propuesta de Economía de Comunión, que se muestra muy adecuada para este pueblo y para sus problemas.

Prof. Burkard, cómo ha resultado la Economía de Comunión tema de un grupo de investigación de una gran universidad colombiana?

La Universidad de Antioquia en Medellín ha dado un espacio generoso a la investigación sobre la Economía de Comunión y a la difusión de esta idea, dándome también el encargo de construir, junto con otros profesores, un modelo nuevo de Administración que hemos llamado *Gerencia Sostenible*. En los últimos años esta idea ha suscitado un gran interés y se han realizado dos congresos internacionales sobre el tema. En ellos se ha presentado ampliamente la Economía de Comunión a empresarios y funcionarios públicos de todo el país y ha sido para ellos una verdadera *bomba*. También otras universidades han hecho propios estos temas insertándolos en sus programas.

Por qué la Economía de Comunión ha abierto brecha en empresarios y funcionarios públicos?

Sea porque ha sido presentada de modo espléndido por varios miembros del Buró de Economía y Trabajo, sea también porque no logro imaginar una nación más necesitada, más sedienta de la Economía de Comunión.

Colombia, al contrario de lo que normalmente se cree, es un país muy rico, en el cual las personas-comprendidos los empresarios y los gerentes- son sensibles y generosas. Aquí de hecho es tradición que los propietarios de las empresas sientan, además de su responsabilidad por la propia empresa, también una responsabilidad social.

Colombia se caracteriza también por el sufrimiento de una larga historia de violencia, por las singulares situaciones sociales y económicas creadas por el narcotráfico y las injusticias sociales. Las personas responsables de la economía y de las instituciones públicas, esto es el público de nuestros congresos, son las que más sufren por esta situación. Basta pensar que según un reciente estudio del Gobierno los costos de la violencia en los años 1991-1996 han absorbido el 25.3% del Producto Bruto Interno, sin contar los daños relacionados con la corrupción, los robos...circunstancias en las que es difícilísimo gerenciar una empresa. Por esto se encuentran, precisamente entre estos dirigentes, las personas más interesadas y atentas a los problemas sociales. Muchas de ellas, en efecto, están ya desesperadas o resignadas. En este contexto se comprende que cuando se les presenta una idea como la de la Economía de Comunión que es ya una experiencia concreta en muchas empresas del mundo, quedan impactados y nacen muchas esperanzas nuevas.

Piensa que estas empresas algún día se convertirán a la Economía de Comunión?

Para mí una empresa de Economía de Comunión es un pequeño milagro. Se trata de verdaderos signos proféticos, algo muy completo, "perfecto", porque está hecho por hombres nuevos. No se puede pensar,



creo, que todas las empresas se transformen súbitamente en *Empresas de Economía de Comunión*. Sin embargo tengo la impresión de que cada uno de estos dirigentes se lleva algo de concreto: uno comprende que ya no puede aprovecharse de los trabajadores, el otro comprende la importancia de confrontarse con los demás – y no sólo con su propio cojín, como se dice aquí- antes de tomar decisiones; otro más comprende su propia responsabilidad social y ambiental y muchos, muchos piensan que han conocido el modelo de una empresa ideal, de la empresa del futuro.

Recuerda algunos ejemplos concretos?

Habrían muchos episodios. Hace algunas semanas el presidente de una asociación de comerciantes me pidió hacer una serie de reuniones para presentar la Economía de Comunión y para profundizar en sus varios aspectos.

Una cosa similar han pedido algunos gerentes de una de las empresas más grandes del país. Pero la situación más original es la de un empresario del Caquetá, una zona vecina a la selva amazónica, que me telefoneó para una cita urgente y cuatro días después llegó a Medellín en un viaje de alrededor de 1000 kilómetros para exponerme su problema.

En su región muchos, viviendo del cultivo de la coca, se han enriquecido en poco tiempo, pero también han destruido la sociedad civil: cinco grupos armados determinan el buen y el mal tiempo: guerrilleros, milicias de autodefensa, militares, braceros del cultivo de coca armados y bandas de delincentes comunes. Ya son pocas las familias que no han sido golpeadas por la violencia y el sentido moral ha desaparecido, la prostitución es endémica. "Ya no podemos continuar así" me dijo.

Técnicamente no es difícil encontrar alternativas al cultivo de la coca. Se pueden plantar árboles para la producción de madera o del caucho o buscar también otras iniciativas. Pero no se trata tanto de una cuestión económica, cuanto de un problema socio-cultural. Es necesario encontrar una vía de salida, cambiando la cultura, los valores, los hombres. Y ya que él había sabido de este proyecto de Economía de Comunión quería pedirme que le ayude a presentarlo en su región. "Estoy convencido: eso es precisamente lo que queremos" dijo.

Pero no se ha quedado solo. Otras tres organizaciones del Caquetá han hecho un pedido similar. Me he puesto de acuerdo, entonces, con un focolarino casado que vive en esa zona. Queremos comenzar lo más pronto posible con un programa reuniendo a todas estas personas.

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

Cartas del mundo

La experiencia viva, testimonio del Evangelio, de las personas cuyas particulares dificultades económicas han sido aliviadas gracias a la utilidades remitidas por las empresas de Economía de Comunión, agregadas – porque todavía no son suficientes- a la contribución extraordinaria “para los 5000” pedida a todos los miembros del Movimiento en el mundo.

El dinero para el pan

Un día me desperté un poco angustiada porque no tenía dinero para comprar el pan para mis hijos. Tenían hambre pero no tenía nada en casa. Entonces preparé para ellos sólo una papilla. Luego fui a la iglesia y le rogué a Jesús nos enviase la providencia y también, pensando humanamente no lograba encontrar una explicación a tanto sufrir. Me puse en las manos de Dios y me fui al trabajo. En la tarde llegó la respuesta de Jesús: recibí el sobre con el dinero necesario para comprar los alimentos.

(Brasil – Belem)

El niño de la hermana

Recuerdo conmovida el primer día en que recibí la ayuda de los 5000. Estábamos precisamente sin dinero, se acercaba el día en que mi hermana daría a luz a su niño y faltaban las cosas esenciales para el pequeño. Como un bálsamo llegó la ayuda bendita y todas las dificultades se resolvieron.

(Brasil-Belem)

Las provisiones se habían acabado

Agradezco a Dios cada día desde cuando también mi familia fue incluida entre estos 5000. Fue un momento muy fuerte el día en que se acabaron todas las provisiones y ya no había nada para el día siguiente. Con mi marido y nuestros dos hijos le pedimos todo a Jesús y nos pusimos a vivir el momento presente en paz. Cuando a las 22, acabada mi

jornada de trabajo entré en casa, me llegó una llamada telefónica en la que me dijeron que había un sobre con dinero para mí. Me pareció que Jesús me dijese: “He aquí que estoy contigo todos los días de tu vida”.

(Brasil – Recife)

También yo contribuyo

Yo soy también uno de los 5000 pero he buscado siempre dar mi pequeña contribución para aquellos hermanos en situaciones peores que la mía. En este periodo me redujeron el sueldo y por lo tanto pensé que ya no tendría la posibilidad de dar algo, pero comprendí de inmediato que no podía dejar de dar mi parte. Pero por lo poco que doné con mucha alegría llegó el céntuplo: un reintegro inesperado de mi sueldo.

(Brasil – Recife)

En el dar se multiplica la alegría

A. vive con la mamá y la hermana enfermas. Sólo ella puede trabajar, pero el sueldo no sería suficiente ni siquiera para vivir si no recibiese la ayuda que siente como un don de Dios para hacerlo circular también entre los que están más cerca.

Un día llevó a una vecina de casa un poco de verduras que había recibido de providencia, la cual a su vez la repartió con los vecinos todavía más pobres. A. tocaba con la mano que en el “dar” la alegría se multiplica.

(Brasil)

Nueve en dos habitaciones

En familia somos nueve y vivimos en un departamento de dos habitaciones.

Para nosotros la acción por los 5000 significa muchísimo, no sólo por la ayuda económica que nos da la posibilidad de sobrevivir sino sobre todo porque también nosotros podemos participar en esta realidad tan sagrada, donando por nuestra parte las necesidades.

(Croacia)

El Padre ha pensado en mis dientes

He experimentado la Providencia del Padre en muchas oportunidades, pero nunca imaginé que El se ocuparía hasta de mis dientes. Pero es así, con la ayuda para los 5000 he podido curar la infección que tenía.

Me he sentido inmensamente feliz, hija predilecta del Padre, viviendo con los hermanos esta competencia de amor entre quien tiene y quien no tiene.

(Uruguay)

Participar del pueblo nuevo

Tenemos dos hijos y estamos esperando el tercero. Sentimos una profunda gratitud por esta ayuda mensual que nos llega porque nos hace participar vivamente del pueblo nuevo. Queremos formar a nuestros hijos en este estilo de vida para que Dios esté siempre en el primer lugar.

(Uruguay)

Hermanos que dan la vida

Desde hace algún tiempo tuvimos que limitar los gastos tanto de alimentación como para la salud. Así de mes en mes hemos tocado con la mano la Providencia que nos llegaba con la ayuda para los 5000. Hemos descubierto cuánto la Economía de Comunión nacida de Chiara encierra el amor infinito del Padre y nos revela una comunidad de hermanos que verdaderamente dan la vida por nosotros.

(Uruguay)

Dios me ama inmensamente

Estoy emocionado y lleno de felicidad porque ha llegado la ayuda de los 5000 y podremos reparar nuestra casa. He comprendido: Dios me ama inmensamente así como soy.

(Paraguay)

Regenerada por el amor

Con la ayuda que ha llegado, por primera vez en su vida mi madre ha podido hacerse un tratamiento en un sanatorio. Desde allí nos ha escrito: "Me he despertado como de un letargo, me sentía en el Paraíso, no imaginaba que todo pudiese ser tan bello"..... Ahora su salud ha mejorado, pero más todavía su alma ha sido regenerada por el amor.

(Lituania)

Vence la vida

Precisamente cuando el marido es despedido, M. se da cuenta de que espera al segundo niño. Los padres y los amigos tienen ya lista la solución más fácil. Pero el amor de la familia del Movimiento es más fuerte y llega la ayuda y con ésta el alimento necesario para todos. Al aproximarse el nacimiento el médico anuncia la necesidad de la operación cesárea que comporta un fuerte gasto en el hospital. El mismo día llega el sobre con el dinero: la suma exacta para la intervención. La niña nació con toda felicidad.

(Venezuela)

Fruto del amor

Con la ayuda recibida este año, T. ha podido reparar la casa y comprar algunos muebles necesarios. Ahora siente que puede pasar esta ayuda a algún otro más necesitado. Es feliz porque sabe que todo lo que ha recibido ha sido fruto del amor de muchos hermanos que ciertamente han renunciado a muchas cosas para poder darle su contribución.

(Brasil – Sao Paulo)

Los últimos centavos

En el último periodo nuestra situación económica ha cambiado notablemente y se ha hecho difícil cubrir las necesidades de nuestra familia compuesta de ocho personas.

Recuerdo el momento en que tuve que contar todos los centavos para lograr hacer el mercado e inesperadamente me llegó el sobre como un don del cielo, por lo cual nunca estaré suficientemente agradecida.

(Eslovaquia)

Una camisa para el hermano

Aunque nuestro padre es docente universitario, nuestra familia, compuesta de ocho miembros vive por debajo del mínimo y yo logro continuar los estudios sólo porque recibo regularmente la ayuda de los 5000, con la cual puedo también ayudar a otros.

Hace tiempo, en efecto, logré comprar una camisa para mi hermano, que tenía necesidad de ella pero no tenía el valor de pedirla porque su cumpleaños estaba todavía lejano. Sólo en estas ocasiones, en realidad, podemos pensar en adquirir algo que sirva.

(Hungria)

La refrigeradora malograda

Desde hace dos años estoy separada de mi marido; dos hijos viven con él y los dos más pequeños conmigo. La ayuda que recibo de él es muy reducida: la mensualidad es algún pedazo de carne de su carnicería.

Yo trabajo como peluquera a domicilio, pero a menudo me he encontrado sin nada que dar de comer a los niños.

Además se malogró la refrigeradora y el gasto de mercado que debía hacer cada día, resultaba más costoso, al no tener la posibilidad de conservar las cosas.

Estábamos cerca de Navidad y el calor era insoportable: llega precisamente en la víspera el sobre que contenía exactamente la

suma necesaria para la refrigeradora. La alegría es incontenible! El menor de mis hijos cuenta entusiasmado a todos que una amiga de su mamá, que vive en Roma, le había regalado la refrigeradora.

(Argentina – Mariápolis Andrea)

Una habitación para los hijos

Tenemos tres hijos y habitamos en una pequeña casa con un solo dormitorio. Los niños crecieron y era nuestro deseo darles también una habitación para ellos.

Porque trabajaba sólo mi marido, también yo comencé a trabajar en los campos para poder vivir. Pero como un don del cielo nos llegó un sobre con el dinero suficiente para comprar los materiales y agregar a la casa, hecha de barro, una habitación más.

(Serbia)

Providencia en Bagdad

Una noche mi madre se enfermó repentinamente, pero en casa no había dinero para llamar al médico o comprar las medicinas.

Con mucha fe oré toda la noche y a la mañana siguiente me llegó el sobre con la ayuda para los 5000. Acompañé a mi mamá al hospital donde fue operada de urgencia: la ayuda le ha salvado la vida!

(Bagdad)

Moneditas para los más pobres

Con el bajo sueldo de mi marido y el mío, logramos cubrir apenas los gastos de la casa, pero ahora con la ayuda extraordinaria que nos llega puedo comprar alimentos más nutritivos para los niños.

El más pequeño, que ha sabido que hay otros niños en dificultades, pone cada tanto en su alcancía alguna monedita para ellos.

(Filipinas)

La propuesta de un "Tobin Tax" Por una finanza más solidaria

Leo Andringa

Es una antigua tradición, en ocasión de los Jubileos, liberar a los pobres de sus deudas y hoy la Iglesia Católica propone la cancelación de la deuda externa. Una propuesta, sin embargo, que podrá aplicarse sólo a los países más pobres, por el endeudamiento tan alto que los pone, de todos modos, en situación de no poder hacer frente a sus propios compromisos.

El problema de la *deuda externa* está sin embargo afligiendo también a muchos países en condiciones mejores que para hacer frente al pago sólo de los intereses, deben utilizar recursos que en cambio serían utilísimos para mejorar la instrucción, la sanidad, las infraestructuras para el despegue económico, para ayudar a las pequeñas empresas. Pedir para estos países la cancelación de sus deudas significaría más bien hacerlos excluir para el futuro del mercado financiero.

En este mercado el movimiento de capitales en los últimos años se ha ampliado enormemente por la rapidez de las transferencias que hace posible la telemática y gracias a la general liberalización de los mercados y a las ganancias muy elevadas ofrecidas en los últimos años para las inversiones en los países emergentes del continente asiático.

Sin embargo, a un cierto punto, hace alrededor de un año, gracias a un "repentino cambio del sentir de los inversionistas y de las condiciones del mercado financiero" en muchas naciones emergentes asiáticas cayeron las cotizaciones de bolsa y la tasa de cambio de las monedas.

La deuda en dólares contraída por ellas en el curso de los años, en moneda local, crecía así enormemente: incluso en Asia se llegaron a crear situaciones deudoras similares a las que en los años 80 se crearon en América Latina y que ahora la oprimen.

Tocaba al Fondo Monetario Internacional ayudar a aquellos países a hacer frente a la decadencia inmediata, a una caída en cadena de los bancos que condujo a una situación similar a la

caída de la bolsa en 1929, de la cual se originó la *gran depresión* y se pusieron las premisas para la segunda guerra mundial.

Cuánto ha explotado el mercado de capitales en los últimos años lo dicen las cifras: del 77 al 95 éste creció 65 veces pasando de 18 a 1300 miles de millones de dólares al día: en el 77 los movimientos de carácter financiero constituían el 75% del total, pero en el 95 subieron al 98.5% y su duración media se redujo a una semana. Por más del 80% se trata de transacciones realizadas en dólares americanos.

Mientras en el 75 las reservas de los bancos centrales cubrían el 14.5% de los movimientos, en el 95 cubren menos del 1%: esto significa que ya los bancos centrales no están en condiciones de controlar la situación: lo dice la preocupada reciente admisión del Gobernador de la Banca de Italia, según el cual una nueva crisis financiera similar a la asiática, no resultaría soportable para el sistema.

Interesante es el análisis del profesor Paul Krugman, del MIT: "*Un mercado global de capitales comporta que cuando los inversionistas se ponen nerviosos piden a los bancos centrales eso que ellos no tienen suficiente: dólares. Ello resulta en un sistema terriblemente propenso a ataques de pánico, porque se ha pasado a un mercado global sin reglas ni sistemas de seguridad*".

"*Si los políticos no tuviesen condicionamientos, la solución sería obvia: crear a nivel global sistemas de salva guarda análogos a los que funcionan a nivel nacional, esto es un Super-Fondo Monetario Internacional, provisto de ingentes recursos y poder de intervención sobre los bancos de los países miembros*".

"*Pero visto que nada de esto ocurrirá en breve tiempo, qué hacer? La alternativa podría ser la de poner restricciones a los movimientos de capital, sobre todo los de corto plazo. Naturalmente son muchas las posibles causas de los desarreglos financieros, pero con*

una previsión tal se reducirían los riesgos de crisis. No serían muchos los países dispuestos a un pequeño sacrificio de eficiencia a cambio de una reducción significativa de las probabilidades de una catástrofe económica? En este caso lo mejor resulta enemigo de lo bueno".

Cuanto se ha expuesto dice cuán importante sería una cultura del dar, atenta a los intereses de todos, para evitar que nuevos imprevistos cambios de los sentimientos de los inversionistas provoquen nuevas crisis.

Frente a esta situación internacional, en ocasión del Congreso sobre Desarrollo Sostenible y Cultura del Dar, tenido en la Ciudadela Luminosa, Hyde Park, N.Y. los miembros del Buró Internacional de Economía y Trabajo como primer paso realizable de inmediato, han adelantado la propuesta de instituir una tasa sobre los movimientos de capital a corto plazo, propuesta similar a la lanzada ya en 1978, en un momento mucho menos preocupante, por el Premio Nobel, James Tobin, el llamado "Tobin Tax".

Esta tasa, haciéndolos onerosos, contribuiría a contener los movimientos de capital a corto plazo y permitiría captar recursos para crear un sistema asegurador contra la caída de bancos privados internacionales, para ayudar al pago adelantado de los intereses de las deudas internacionales de los países en vías de desarrollo y para operaciones humanitarias administradas por la ONU.

Algunos objetan que un procedimiento de este tipo es demasiado complicado para aplicar, pero visto que ya hoy los bancos privados internacionales han creado sistemas de control muy eficientes para sus movimientos de capitales, según expertos del sector, si hubiese la voluntad política se encontraría modos de aplicarlo.

En todo caso muchos de los responsables del sistema bancario internacional concuerdan en que algo debe hacerse, puesto que los costos de estas crisis terminan siendo pagados por los contribuyentes. El verdadero problema es que algunos países deberían dejar que su actual posición dominante fuese asumida por un Consejo de Seguridad Económica o Super-Fondo Monetario Internacional que todavía no existe pero que actuando preventivamente para evitar las crisis económicas, reducirá mucho el esfuerzo del actual Consejo de Seguridad para resolver crisis políticas.

La Economía de Comunión y la Universidad Bocconi

El 15 de junio de las 15:00 a las 18:00 horas, el Instituto de Economía Empresarial de la Universidad "L.Bocconi" de Milán, organizó un taller de profundización del proyecto de Economía de Comunión. El encuentro fue un desarrollo de la reunión de lanzamiento, siempre en la universidad milanesa, en marzo pasado. El otro antecedente del taller fue la tesis de grado de Alberto Canclini sobre la Economía de Comunión, que interesó mucho al relator, prof. Vittorio Coda, director del Instituto, que fue el principal promotor de la iniciativa.

El encuentro tuvo un carácter operativo, con una cuarentena de participantes, de los cuales casi la mitad docentes o invitados del prof. Coda y la otra mitad compuesta por empresarios, estudiantes que hacen sus tesis sobre Economía de Comunión y representantes de las secretarías de los Movimientos Humanidad Nueva y Juventud Nueva de Lombardía, que habían apoyado y cultivado la iniciativa. Los trabajos fueron organizados en 2 partes: la presentación del proyecto y la discusión.

Abrío la tarde el prof. Coda que en su introducción planteó de inmediato lo que él definió *"una interrogación seria: es posible para una empresa conjugar la lógica del mercado con la lógica del dar? Es posible- para usar sus palabras- seguir sea la ética del mercado que la ética de Jesús? Si estuviésemos simplemente en el ámbito de experiencias sin fines de lucro-continúo- esta interrogación no tendría que hacerse. Si nos movemos en una óptica de mercado, la pregunta resulta crucial"*.

Esta interrogación puntualizada, profundizada, precisada, fue uno de los elementos que enlazaron los diversos momentos del taller.

Se pasó luego a la presentación: la inició Vera Araujo que recordó brevemente la historia de la Economía de Comunión colocándola en el contexto brasileño *".....aquí nació en 1991 para responder a una necesidad concreta: ayudar a aquellas personas del Movimiento que a pesar de la comunión de bienes permanecían pobres...."* subrayando luego en particular la dimensión antropológica que está en su base: una persona que se realiza en el dar, un dar que nace al calor de relaciones interpersonales auténticamente cristianas.

Alberto Ferrucci describió entonces a estos nuevos empresarios, mujeres y

ron uno u otro de los puntos tocados en las relaciones, luego de que los empresarios presentes comunicaron sus propias experiencias, lo que resultó ser un momento particularmente vivaz y constructivo.



hombres que viven la cultura del dar, motivados por saber que trabajan para un proyecto útil para la humanidad entera.

Su actuar constituye de hecho la prueba de que es posible aplicar también en economía aquella cultura del compartir que podría hacer evolucionar el modelo económico liberal-individualista hoy dominante, que por el impacto social y ambiental que comporta, no estaría en condiciones de acompañar el desarrollo económico del planeta entero.

Finalmente comentó el documento *"Lineamientos para conducir una empresa"* en el que se presentaba la vida de una empresa de Economía de Comunión, ordenada en siete aspectos desde *"los empresarios, trabajadores y empresa"* hasta la *"comunicación"*. La segunda parte de los trabajos fue particularmente vivaz, con intervenciones y preguntas sobre todo de los docentes, a quienes se les presentó luego las experiencias de los empresarios presentes. La intervención del prof. Tessitore puso una pregunta destinada a tocar el interesante tema de la *extenibilidad del proyecto*, consultando si la involucración de todos los actores de la empresa es condición necesaria para la adhesión al proyecto. Sobre la misma línea continuó el prof. Pallavicini que subrayó la importancia de una *"balance social"* que la empresa debe acompañar al balance normal del ejercicio, experiencia que ya ponen en práctica algunas empresas de economía de comunión.

El prof. Molteni, co-relator de la tesis de Alberto Canclini puso el acento en la novedad metodológica del proyecto *"partir de la experiencia"* y de ella recoger sin prisas líneas teóricas, aspecto que difícilmente se puede encontrar en el modo ordinario de teorizar en la economía. Siguió después otros breves comentarios de los prof. Viganò, Bussolati, Miata y Rossi que subraya-

En efecto, Giacomo Linaro de la Tassano, los esposos Bertagna de los Hilados Bertagna, Emanuele Zanetta de la Grifería Weber, los esposos Manzo, productores de arroz, y Paolo Maroncelli de la Color Delta, lograron dar el aspecto más innovador del proyecto y por lo tanto la progresiva transformación de sus empresas de modo que la espiritualidad de la unidad ya vivida por ellos, involucrase también en la administración.

"Cómo nunca nadie pone en duda que se puede ser santo como médico, ama de casa, ingeniero, mientras que una empresa así parece imposible para un empresario?" fué una pregunta formulada por el prof. Coda al inicio del taller para aguijonear a los relatores. Las experiencias fueron la más elocuente respuesta.

El encuentro se concluyó con dos breves intervenciones de Benedetto Gui y Luigino Bruni, que subrayaron y desarrollaron algunos aspectos teóricos surgidos durante el debate.

El prof. Coda, clausurando los trabajos expresó su satisfacción por los logros del taller que sobre todo había mostrado cómo el proyecto de Economía de Comunión es una propuesta creíble, que amerita ser estudiada bajo el perfil práctico y teórico.

El prof. Coda concluyó poniendo su departamento a entera disposición para iniciar nuevas investigaciones, estudios y profundización, algunos de los cuales se habían delineado ya esa misma tarde.

El diálogo en la más prestigiosa universidad italiana de economía está ya más que encaminado: a nosotros nos toca llevarlo adelante!

Luigino Bruni

Las nuevas tesis de grado

Antonella Ferrucci

Estos son los temas de las tesis de grado sustentadas en estos últimos 3 meses.

Raffaella Di Meglio

De Ischia (Nápoles)

Grado en Economía y Comercio y Mercados de Valores

Instituto Universitario Naval- Nápoles

“El peso de la deuda externa de los países en vías de desarrollo sobre la Economía Internacional: una propuesta de solución”

Propósito de la tesis era demostrar cómo la deuda externa de los países en vías de desarrollo, fruto también de responsabilidad de los Países Desarrollados, pesa sobre toda la economía: las soluciones entonces deben ser fruto de la colaboración entre todos los países e inspirarse en el bien común. Después de haber analizado causas y efectos de la deuda externa en los países en vías de desarrollo y haber constatado el fracaso de las políticas de desarrollo adoptadas hasta ahora, Raffaella subraya la necesidad de una renovación cultural que lleve a la superación de la visión egoísta y nacionalista que hoy impera. A este propósito propone la Economía de Comunión y la “Cultura del Dar” incluso a través de la experiencia concreta de 4 empresas que trabajan en países en vías de desarrollo.

(Tesis en Internet)



Raffaella Di Meglio



Maria Di Meglio

María Di Meglio

De Ischia (Nápoles)

Grado en Economía y Comercio Internacional y Mercados de Valores

Instituto Universitario Naval- Nápoles

“La privatización de las economías socialistas”

La tesis afronta la compleja problemática del paso de las economías socialistas de la Europa Centro Oriental de un sistema de planificación central al mercado.

En esta fase de transición, las privatizaciones juegan un papel relevante y tienen como resultado el paso a la economía capitalista con todo lo que ella supone. Si en este proceso en cambio, se pudiese insertar los presupuestos de la cultura del dar que animan las primeras realizaciones de la Economía de Comunión se podría alcanzar un bienestar difundido y proporcionar una alternativa a la quemante cuestión del “welfare state” que aflige a las economías capitalistas. Además se apoyaría las aspiraciones de los pueblos interesados y se podría aspirar a una sociedad más justa y más democrática.

(Tesis en Internet)

Maria Elena Fregni

De Medolla (Modena)

Grado en Economía Empresarial
Universidad de Modena

“Éxito empresarial y alma de la organización”

La tesis indaga sobre la existencia de un vínculo entre “rendimiento” empresarial de éxito y patrimonio de relaciones empresariales (“el alma de la organización”). A este propósito Maria Elena pone en evidencia las contribuciones teóricas ofrecidas por la macroeconomía y por las más recientes teorías organizativas y analiza el caso empresarial de la Color Delta de Rimini. De la relectura de la teoría macroeconómica y en la evolución de las teorías organizativas emerge gradualmente la “persona” que de objeto se convierte en sujeto de la organización, interlocutor de la misma hasta llegar a ser elemento imprescindible del éxito empresarial. Del análisis de la Color Delta surge que la participación ha permitido establecer un nexo entre rentabilidad económica y desarrollo de las potencialidades humanas, fervidamente dirigido a hacer realidad juntos valor empresarial y liberación de la persona. Si crece el individuo como persona gratificada en su plenitud en la empresa y por la empresa, crece la empresa y crece la disponibilidad a gastar por ella energías, seguridad, recursos intelectuales y morales. En conclusión Color Delta muestra una concretización de la orientación auspiciada por las más recientes doctrinas gerenciales, porque encarna la empresa al servicio del crecimiento profesional y humano de las personas y al mismo tiempo pone éste al servicio del crecimiento de la empresa en el mercado.

(Tesis próximamente en Internet)

William Gallego, sacerdote colombiano actualmente en Roma para un periodo de estudio en la Pontificia Universidad Lateranense ha presentado recientemente una pequeña tesis titulada “El destino universal de los bienes en la base de la praxis cristiana”.

Propósito del trabajo era subrayar a través de la relectura de la Biblia, de la Patrística y de la Doctrina Social de la Iglesia, las enseñanzas de la Iglesia sobre el “destino universal de los bienes” como solución al problema social. El proyecto de Economía de Comunión representa una realización concreta de este principio y aunque está en sus fases iniciales ha comenzado ya a dar notables frutos. Lengua español. (Tesis en Internet)

Cultura del Dar en las Naciones Unidas

El Buró Internacional de Economía y Trabajo del Movimiento Humanidad Nueva realizó en los días 20-22 marzo '98 en la Ciudadela Luminosa, Hyde Park, New York, USA, un seminario de estudio sobre el tema "La Cultura del Dar para un Desarrollo Sostenible".

Además de los economistas y empresarios que forman parte del Buró, reunidos allí desde Europa y América Latina, estaban presentes numerosos empresarios provenientes del Canadá, Estados Unidos, Santo Domingo, Italia e Irlanda.

Al término del congreso una representación de los miembros del Buró, por intermedio de la ONG "Humanidad Nueva" que representa ante la ONU las actividades sociales de adultos, jóvenes y familias inspirados por el Movimiento de los Focolares, presentó los resultados del congreso a las Naciones Unidas en la persona de John Langmore, parlamentario australiano y director de la División de Políticas Sociales para el Desarrollo y de Zehra Hydin, funcionaria de nacionalidad turca, de la División para un Desarrollo Sostenible.

Se agregaron intervenciones del congreso sobre "Gerencia Sostenible y la Cultura del Dar" y sobre un "Consortio Mundial de las Materias Primas" considerado necesario para compartir y conservar los recursos energéticos con fines ambientales y sociales.

También se ilustró a John Langmore sobre la propuesta de un "Tobin Tax" a imponerse sobre los movimientos internacionales de capital especulativo utilizando lo

que se recaude, según el Buró, sea para financiar una suerte de seguro contra la caída de bancos internacionales- que podría trastornar el sistema financiero mundial- pero sobre todo para captar recursos destinados a utilizarlos en aliviar los gastos por intereses sobre la deuda de los países en vías de desarrollo. El nombre de "Tobin Tax" proviene del nombre del Premio Nobel que fué el primero en proponerlo en el '78.

John Langmore se mostró muy interesado en la propuesta del "Tobin Tax", del que comparte la oportunidad, y se interesó particularmente en colaborar con Leo Andringa, experto holandés del Banco de Holanda, miembro del Buró.

Leo Andringa, por otro lado, está ya colaborando en Holanda con Wout Nijland, director del Departamento de Estudios del Partido Socialista Holandés, el partido del Primer Ministro Kok.

La señora Zehra Hydin de la División para un Desarrollo Sostenible del Consejo Económico y Social de la ONU, se interesó particularmente en los documentos del congreso del Buró referentes a la Cultura del Dar y a sus implicaciones económicas y antropológicas y especialmente en el trabajo de Luigino Bruni respecto al economista Genovesi napolitano del 700, para el cual el secreto del desarrollo económico está en el saber crear un ambiente de confianza recíproca entre las personas y educar para ella.

Zehra Hydin se interesó también en la experiencia del profesor Hans Burkard de la Universidad de Medellín, miembro



también de la delegación del Buró, quien contó cómo ha sido llamado como experto en Economía de Comunión a proponer un desarrollo diferente- y sostenible- para las áreas amazónicas de Colombia, devastadas por el cultivo de la coca.

La señora Hydin, musulmana, quiso saber más sobre el espíritu que sostiene a Humanidad Nueva y cómo ella nunca había querido ser reconocida por la ONU. Se le hizo presente la coincidencia de objetivos de la ONU y del Movimiento de los Focolares, el cual tiene como objetivo el Mundo Unido. Le impactó la difusión a miembros de otras religiones y esta nueva experiencia de Economía de Comunión, afirmando que hay necesidad de nuevas ideas, porque las contribuciones ofrecidas por las más prestigiosas universidades americanas no han resultado eficaces.

Los miembros del Buró presentes, para estar en condiciones de proporcionar a las Naciones Unidas aquel soporte cultural que se les pedía tan calurosamente, decidieron allí proseguir de modo más sistemático en una profundización teórica de la experiencia de Economía de Comunión, con intercambio de reflexiones y documentos.

Alberto Ferrucci

